

# PROGRAMA DE ESTIMULACIÓN Y PREVENCIÓN DEL LENGUAJE ORAL EN EDUCACIÓN INFANTIL



*Aída M<sup>a</sup> Rodríguez Morales*

*4º Grado de Educación Infantil*

## **2. Objetivos**

### **Objetivos generales**

1. Prevención de las alteraciones lingüísticas a edades tempranas.
2. Detección de posibles dificultades.
3. Estimular el desarrollo del lenguaje oral favoreciendo la comprensión y la expresión.
4. Potenciar la comunicación, la expresión de sentimientos, deseos y emociones y avanzar en la desinhibición para hablar en público.

### **Objetivos específicos**

1. Tener conciencia y dominar su respiración.
2. Combatir el nerviosismo propio de muchos niños y niñas.
3. Aprender a relajarse a través de la escucha de cuentos.
4. Aprender a relajarse a través de la escucha de música.
5. Apreciar los ritmos de respiración y cuál es el más adecuado.
6. Diferenciar entre el soplo fuerte y el soplo flojo.
7. Controlar la fuerza, la intensidad y la velocidad del soplo.

# ACTIVIDADES DE RESPIRACIÓN

**Edad:** Van dirigidas a niños de 4 años.

## 1. El cuento de los tres cerditos

- **Materiales**

Cuento de los tres cerditos, libro, lápices y papel.

- **Duración**

1 hora aproximadamente.

- **Desarrollo de la actividad**

En la asamblea leeremos el cuento de los tres cerditos a los niños, haciendo hincapié en los soplidos del lobo. Después de habérselo leído les diremos a los niños de representar el cuento, haciendo que unos sean el lobo primero y otros los cerditos y más tarde intercambiarán los papeles. Al dramatizarlo, los niños que hacen de lobo tendrán que ir soplando los diferentes objetos que les tenemos preparados (libro, lápices y papel), para ver si pueden moverlos o no. Comenzaremos con lo más ligero que en este caso es la hoja, luego con unos lápices para hacerlos rodar y finalmente con el libro.

Después les preguntaremos que cómo creen que deben ser los soplos que deben hacer ellos al respirar, y cómo se han sentido ellos al respirar de forma diferente.

### Cuento:

En un ancho valle vivían tres pequeños cerditos, muy diferentes entre sí, aunque los dos más pequeños se pasaban el día tocando el violín y la flauta. El hermano mayor, por el contrario, era más serio y trabajador.

Un día el hermano mayor les dijo: - Estoy muy preocupado por vosotros, porque no hacéis más que jugar y cantar y no tenéis en cuenta que pronto llegará el invierno. ¿Qué haréis cuando lleguen las nieves y el frío? Tendríais que construir una casa para vivir.

Los pequeños agradecieron el consejo del mayor y se pusieron a construir una casa. El más pequeño de los tres, que era el más juguetón, no tenía muchas ganas de trabajar y se hizo una casa de cañas con el techo de paja. El otro cerdito juguetón trabajó un poco más y la construyó con maderas y clavos. El mayor se hizo una bonita casa con ladrillos y cemento.

Pasó por aquel valle el lobo feroz, que era un animal malvado. Al ver al más pequeño de los tres cerditos, decidió capturarlo y comenzó a perseguirle. El juguetón y rosado cerdito se refugió en su casa temblando de miedo. El lobo, al ver la casa de cañas y paja, comenzó a reírse.

- ¡Ja, ja! Esto no podrá impedir que te agarre -gritaba el lobo mientras llenaba sus pulmones de aire.

El lobo comenzó a soplar con tanta fuerza que las cañas y la paja salieron por los aires. Al ver esto, el pequeño corrió hasta la casa de su hermano, el violinista. Como era una casa de madera, se sentían seguros creyendo que el lobo no podría hacer nada contra ellos.

- ¡Ja, ja! Esto tampoco podrá impedir que os agarre, pequeños -volvió a gritar el malvado lobo.

De nuevo llenó sus pulmones de aire y resopló con todas sus fuerzas. Todas las maderas salieron por los aires, mientras los dos cerditos huyeron muy deprisa a casa de su hermano mayor.

- No os preocupéis, aquí estáis seguros. Esta casa es fuerte, He trabajado mucho en ella -afirmó el mayor.

El lobo se colocó ante la casa y llenó, una vez más, sus pulmones. Sopló y resopló, pero la casa ni se movió. Volvió a hinchar sus pulmones hasta estar muy colorado y luego resopló con todas sus fuerzas, pero no logró mover ni un solo ladrillo.



Desde dentro de la casa se podía escuchar cómo cantaban los cerditos:

- ¿Quién teme al lobo feroz, al lobo, al lobo? ¿Quién teme al lobo feroz?

Esta canción enfureció muchísimo al lobo, que volvió a llenar sus pulmones y sus carrillos de aire y a soplar hasta quedar extenuado. Los cerditos reían dentro de la casa, tanto que el lobo se puso muy rojo de enfadado que estaba.

Fue entonces cuando, al malvado animal, se le ocurrió una idea: entraría por el único agujero de la casa que no estaba cerrado, por la chimenea. Cuando subía por el tejado los dos pequeños tenían mucho miedo, pero el hermano mayor les dijo que no se preocuparan, que darían una gran lección al lobo. Pusieron mucha leña en la chimenea, le prendieron fuego y pusieron una olla con agua a cocer. Así cuando el lobo bajó por la chimenea se quemó y salió huyendo.

- **Justificación**

Al realizar esta actividad podremos conseguir que los niños puedan apreciar los ritmos de respiración y cuál es el más adecuado; aprenderán a relajarse a través de la escucha de cuentos y controlarán la fuerza, la intensidad y la velocidad del soplo. A la vez que trabajan los músculos del aparato fonatorio, previniendo de futuros trastornos o incluso ayudando a remediar trastornos ya existentes, a la hora de articular, hablar...

## 2. ¿Cómo respira el ratón y el elefante?

- **Materiales**

Pañuelo

- **Duración**

De 15 a 30 minutos aproximadamente

- **Desarrollo de la actividad**

Primeramente sentaremos a los niños en la asamblea y les preguntaremos que por donde respiran ellos, si por la nariz o por la boca. Que por donde creen ellos que se debe respirar, y en definitiva haremos una lluvia de ideas sobre lo que ellos saben sobre la respiración.

Debemos enseñar a los niños y niñas que el aire debe entrar por la nariz (inspirar) y salir por la boca (expirar).

Daremos a cada niño un pañuelo que ellos mismos colocarán delante de su cara. A continuación los niños deben coger aire por la nariz y expulsarlo por la boca, consiguiendo mover el pañuelo sin que se les caiga al suelo.

Empezaremos enseñándoles a respirar de manera pausada y floja, al principio e iremos aumentando progresivamente la dificultad haciéndolo de manera rápida y fuerte. Simularemos que la respiración pausada y floja es la del ratón que es pequeño y respira despacio y lento; pero en cambio el elefante que es grande y fuerte necesita respirar rápido y fuerte.

Debemos hacerles ver a los niños que la respiración adecuada es la del ratón.

Hacemos la prueba de la respiración del ratón con el pañuelo y así pueden observar cómo se mueve el papel cuando respiramos como un ratón y cómo se mueve cuando respiramos como un elefante.



- **Justificación**

Con dicha actividad lo que se pretende trabajar es el control de la fuerza, la intensidad y la velocidad del soplo; que los niños sepan diferenciar entre el soplo fuerte y el soplo flojo; y que puedan apreciar los ritmos de respiración y cuál es el más adecuado. También podemos conseguir combatir o por

lo menos controlar el nerviosismo propio de muchos niños y niñas.

### **3. Pompas de jabón**

- **Materiales**

Bote de pompas de jabón

- **Duración**

De 15 a 30 minutos aproximadamente

- **Desarrollo de la actividad:**

Sentaremos a los niños en la asamblea, y daremos a cada niño un bote de pompas de jabón. Les diremos que para poder hacer las pompas de jabón deben respirar adecuadamente como habíamos practicado en la actividad anterior sobre cómo respira el ratón. Los niños se dispondrán a hacer las pompas de jabón.



- **Justificación**

En esta actividad los niños y niñas deberán controlar su respiración para poder realizar la pompa de jabón, ya que si soplan fuerte no saldrá, en cambio si lo hacen flojito podrán realizar su pompa de jabón. Y con ella se trabajan los músculos del aparato fonatorio, previniendo de futuros trastornos o incluso remediando trastornos ya existentes, a la hora de articular, hablar...

### **4. ¡Somos ranas!**

- **Materiales**

Alfombrillas, música relajante.

- **Duración**

De 15 a 30 minutos aproximadamente

- **Desarrollo de la actividad**

Proporcionamos a cada niño una alfombrilla, les decimos que se tumben bocarriba (cúbito supino), con los brazos ligeramente separados del cuerpo y las palmas hacia arriba, las rodillas flexionadas y los pies juntos.

Ponemos la música, y empezamos a separar las piernas sin separar los pies. Cuando los niños juntan las piernas espiran el aire por la boca y cuando las separan inspiran aire por la nariz.

- **Justificación**

Llevando a cabo esta actividad conseguiremos que los niños adquieran control sobre su respiración y aprenderán a relajarse practicando dicha respiración y escuchando la música.